

SISTEMA DE ACTIVIDADES PARA EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA LOCAL EN LOS ESTUDIANTES DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA
SYSTEM OF ACTIVITIES FOR THE LEARNING OF THE LOCAL HISTORY IN THE STUDENTS OF PEDAGOGIC FORMATION

Autor: Alianys Herrera Berrier

Correo: herreraalianys68@gmail.com.cu

Institución: Universidad Agraria de La Habana, Facultad de Ciencias Pedagógicas, Departamento de Ciencias Sociales y Humanísticas, Carrera: Licenciatura en Educación. Marxismo-Leninismo e Historia

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo proponer un sistema de actividades para el aprendizaje de la Historia Local en los estudiantes de segundo año de la escuela formadora de maestros “Pedro Albizu Campos”. Se realizó una investigación descriptiva de la escuela “Pedro Albizu Campos”. Desde esta posición se aborda los referentes teóricos-metodológicos que sustentan el problema científico formulado. Se utilizan métodos del nivel teórico como el analítico sintético, el inductivo deductivo, histórico lógico y el análisis de documentos. Del nivel empírico, observación, encuestas. La aplicación de los instrumentos de referencia puso en claro la necesidad de darle tratamiento a la Historia Local en los estudiantes de formación pedagógica se evidenciaron escasos conocimientos sobre la historia local y varios de ellos creyeron importante adquirirlos para lograr una integralidad y formación de valores en futuros pedagogos. Constituye hoy un propósito fundamental fortalecer los conocimientos históricos sobre aspectos relacionados con la historia local de nuestro municipio. La inclusión de sus temas para educar las nuevas generaciones plantea nuevos retos y misiones.

Palabras clave: sistema de actividades, aprendizaje de la historia local, estudiantes de formación pedagógica

Abstract

The objective of this paper is to propose activities for the learning of Local History in the second year students of the teacher training school "Pedro Albizu Campos". A descriptive research of the "Pedro Albizu Campos" school was carried out. From this position, the theoretical-methodological referents that sustain the scientific problem formulated are addressed. Theoretical methods such as analytical, synthetic, inductive, deductive, historical, logical, and document analysis are used. From the empirical level observation surveys. The application of the reference instruments made clear the need to treat local history: in the students of pedagogical training, little knowledge about local history was evidenced and several of them believed it was important to acquire it in order to achieve a comprehensiveness and formation of values in future pedagogues. Today, it is a fundamental purpose to strengthen historical knowledge on aspects related to the local history of our municipality. The inclusion of its themes to educate the new generations poses new challenges and missions.

Keywords: system of activities, the learning of the local history, the students of pedagogic formation

Introducción

El estudio de la Historia Local constituye un medio pedagógico para desarrollar motivos de estudio donde el estudiante juegue un papel protagónico, busque y redescubra la historia del lugar donde vive. Para dar tratamiento al tema de la Historia Local es preciso tener en cuenta los puntos de vista de destacados pedagogos cubanos, que desarrollaron su obra desde finales del siglo XVIII, cuyo pensamiento está vigente en los momentos actuales, entre los que se destacaron: Félix Varela (1785 – 1853), José de la Luz y Caballero (1800 – 1862), Enrique José Varona (1849 – 1933) y José Martí (1853 -1895), los cuales nos dejaron una herencia de la que somos encargados y continuadores.

Esta, es fundamental en la formación ciudadana de los estudiantes de enseñanza pedagógica, les permite conocer y comprender su entorno, su cultura y sus raíces. La historia local es de gran importancia para el desarrollo y formación de los estudiantes de la escuela pedagógica por varias razones. En primer lugar, proporciona a los estudiantes un sentido de identidad y pertenencia a su comunidad, lo que les ayuda a comprender mejor su entorno y a valorar su patrimonio cultural. Además, permite conocer de primera mano los procesos históricos, sociales, políticos y económicos que han dado forma a su comunidad. Esto les ayuda a comprender mejor el presente y a reflexionar sobre el futuro de su entorno.

En segundo lugar, les ofrece la oportunidad de investigar y analizar fuentes primarias, como: documentos antiguos, fotografías, testimonios orales, entre otros, lo que les permite desarrollar habilidades de investigación y pensamiento crítico.

Por otro lado, su estudio también puede servir como punto de partida para abordar temas transversales, como la diversidad cultural, la justicia social, el medio ambiente, entre otros, que son fundamentales en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

A partir de las encuestas y entrevistas realizadas a los estudiantes y maestros de la escuela pedagógica se pudo comprobar que el tratamiento de la historia local en el currículo escolar suele ser limitado y poco desarrollado por los estudiantes lo que se manifiestan en:

- Insuficiente conocimiento de las fuentes de información relacionadas con la Historia Local.
- Insuficiente conocimiento sobre hechos, personalidades históricas, mártires y autores de la localidad.
- Poca motivación por la lectura de temas históricos locales.
- No utilización de las potencialidades de la comunidad en función del conocimiento de la Historia Local.

Por ello, es necesario implementar actividades que fortalezcan el estudio de la historia local, con el fin de promover una formación ciudadana más completa y significativa.

1.1- Importancia de la enseñanza- aprendizaje de la Historia; fines educativos

La historia cumple un rol muy importante en nuestra sociedad, como ciencia social investiga el proceso del desarrollo social y como materia educativa busca lograr el potencial formativo. Su estudio nos permite lograr objetivos, por ejemplo: nos ayuda a comprender el presente (a través del pasado), preparando a los estudiantes para la vida adulta; nos orienta a vivir con una conciencia ciudadana; nos despierta interés por entender el pasado; explica y da coherencia sobre ese pasado; potencia en los estudiantes su sentido de identidad y pertenencia; tener conciencia sobre sus orígenes, le permitirá posteriormente en la vida adulta, compartir ideas, valores y modos de vida. Contribuye en el desarrollo del pensamiento crítico a través de un estudio interdisciplinario. Además de introducir a los estudiantes en el conocimiento y dominio de una metodología rigurosa.

En la actualidad la historia tiene un alto poder formativo y educativo para los estudiantes; los niños y jóvenes futuros ciudadanos del país; asimismo ayuda a comprender los hechos históricos, acontecimientos políticos, y cualquier proceso histórico que ocurre, analizando las causas y consecuencias de los sucesos y la repercusión que generan estos en la colectividad. De la misma forma Prats (2007, p. 22), manifiesta que “La historia debe servir para comprender críticamente la propia identidad y poder contextualizarla en un mundo amplio”.

Sostiene que los estudiantes deben conocer sus raíces culturales, su procedencia, tener sentido de pertenencia y orgullo; asimismo se debe partir desde lo observable, cercano, concreto hacia lo lejano, abstracto y global, el origen de los hechos históricos y los efectos que ocasionan en la sociedad, en la

que nos desenvolvemos. La historia sirve para analizar los problemas sociales, políticos, económicos y situarlos en un contexto determinado, debe orientarnos para comprender críticamente la propia identidad y poder contextualizarla. Para lograr esto se debe de partir de lo conocido, de lo cercano, para poder comprender los procesos históricos a partir de su propia realidad, de su historia personal, familiar, local, regional, nacional y mundial; es decir partir de aquello que es próximo, inmediato y se pueda explicar a través de su propia experiencia.

Hoy en día la enseñanza de la historia permite el afianzamiento de la identidad, el pensamiento crítico de los estudiantes desde la enseñanza en el aula, tal como lo menciona diversos autores tales como: (Morín, 2000, p. 139) “La enseñanza de la Historia es insustituible para el arraigo de la Identidad Nacional”. La enseñanza de la historia cumple un rol fundamental en la sociedad, porque es un factor determinante en el desarrollo de la identidad con su tierra, su patria, el lugar donde se ha nacido y todo lo que involucra, es decir forjar la identidad cultural con su comunidad, región y país. La enseñanza de la historia en nuestro país se ha abocado a desarrollar el aspecto cognitivo priorizando los conocimientos, fechas, datos, héroes, sucesos que promueven una aparente identidad nacional, pero descuidando el desarrollo de una verdadera conciencia social. Es preocupante que los jóvenes desconozcan sus orígenes y procedencia, así como sobre sus antepasados, estos son parte de su vida cotidiana y se debe aprovechar la riqueza histórica de cada pueblo para establecer el sentido de pertenencia, aprecio con los suyos, con aquellos hechos cercanos a su realidad.

1.2 -La Historia Local en vínculo con la Historia de Cuba

La enseñanza de la Historia como han expresado diferentes pedagogos y filósofos influye notablemente en la vida del hombre, de la sociedad, contribuye al desarrollo del intelecto de los estudiantes y propicia el amor patrio.

La Historia Local, en su generalidad, comprende personalidades, lugares y objetos que reflejan las vivencias de los antepasados y sus valores sobreviven en las nuevas generaciones gracias a la transmisión de los conocimientos que la escuela les aporta desde los estudios locales en los diferentes programas. Todos los pueblos poseen sitios de interés local que constituyen un motivo bien justificado de orgullo.

Hay valores cuya importancia es tal que trascienden sus fronteras. El conocimiento de la Historia Local es un deber insoslayable de la educación, así como un derecho inalienable de los pueblos conocer el acervo histórico de su localidad que ha acumulado del pasado, lo que se tiene en el presente, y lo que dejaremos a las futuras generaciones, para que aprendan de él, lo acrecienten y lo disfruten.

La ciencia histórica es fundamental para el conocimiento de la sociedad, porque permite estudiar el pasado, comprender el presente y proyectar el futuro. Como es conocido, la disciplina de estudio constituye una singular proyección del conocimiento científico en el plano de la asimilación y tiene regularidades, determinadas por los fines de la enseñanza; peculiaridades asimilativas; posibilidades de la actividad psíquica de los escolares, entre otros factores

Los conocimientos históricos no están relacionados con la realidad directamente percibida. Los conceptos, procesos y leyes se refieren a una realidad indirecta, mediatizada a través de conceptos o sistemas de conceptos.

Davidov, V. V (1978), plantea que la realidad histórica es muy compleja, contradictoria y dinámica. El análisis y explicación de hechos aislados de la misma supone tener en cuenta muchos factores en su interconexión intrínseca y su desarrollo. Aquí divergen- como en ninguna parte- la esencia y el fenómeno, lo intrínseco y lo extrínseco, lo verdadero y lo aparente. Inculcar los métodos de análisis, el arte de operar con los conceptos históricos de modo independiente es complejo. Para su estudio tiene gran relevancia la comparación de hechos, la revelación de vínculos esenciales, lo común, los cambios, las causas y consecuencias.

Está caracterizado por el movimiento de la actividad cognoscitiva del estudiante, encaminado a asimilar los conocimientos reales externos (medio geográfico, objeto de la cultura material, personalidades que intervienen en la acción de las masas); y lo racional, lo interno, es decir, su esencia (ideales de las personalidades, relaciones causales, temporales, espaciales, leyes y regularidades en que se manifiestan).

En los momentos actuales la enseñanza de la historia no es simple acumulación de información, es lograr que los estudiantes hagan argumentaciones científicas de los fenómenos históricos. Si se enseña solo con el resultado del conocimiento, es decir, las conclusiones y no se cultiva en los estudiantes la facultad de elaborarlo; no se habrá cumplido con el objetivo humanista, científico y creador de la enseñanza.

Es necesario presentar los hechos históricos de forma convincente y emotiva, con el fin de que los escolares lleguen al conocimiento como resultado de una actividad intelectual intensa y a través de vivencias que hayan podido experimentar, observar.

Al presentar a los estudiantes los hechos vividos en el pasado, se debe lograr que estos hagan argumentaciones, valoraciones a partir de sus propias experiencias.

Como se afirma: "La palabra del profesor y todos los medios de enseñanza tiene que fortalecer lo heroico, lo emotivo, influir en los sentimientos, reconstruir lo que hicieron los hombres" (Díaz, H. 1990, p.2)

La autora considera que el estudio de la Historia contribuye a profundizar en los estudiantes convicciones revolucionarias, patrióticas y antiimperialistas, es decir, influir en la formación revolucionaria que tiene que marchar al compás de la vida. Para ello, se debe crear un clima de afectividad y emotividad en las clases, que no solo haga vivir al escolar cada hecho histórico, sino también descubrir sus causas, sus nexos esenciales, su labor y utilidad.

La aparición de los estudios locales estuvo muy relacionada con la corriente pedagógica conocida como “escuela nueva”, la cual significó un aire nuevo dentro de las aulas, ya que propugnaba la devolución de la enseñanza teórica en oposición con la práctica, engarzando perfectamente con la enseñanza partiendo de la localidad

Acebo, W. (1991, p. 21-22), al abordar la localidad en el plano histórico, didáctico plantea que:

es un territorio más o menos extenso, con una población estable, históricamente constituida, con una organización económica, social, política y culturalmente definida, que forma parte o se supedita de alguna forma, a una estructura mayor, superior o más compleja.

Existen otras definiciones vinculadas con las clasificaciones taxonómicas establecidas por distintos investigadores y que se refieren al estudio de los complejos territoriales naturales, que presentan distintas estructuras y comprenden diferentes áreas. De acuerdo con estos criterios, “localidad” es un complejo natural genéticamente homogéneo, que se ha formado como resultado de la asociación de comarcas dinámicamente interrelacionadas, que se difunden de un mismo basamento geológico” (Mateos, 1984, p. 33).

Contradictoriamente a este criterio no se puede dejar de reconocer que el maestro con sus estudiantes puede definir, así mismo, qué es localidad para el proceso de enseñanza-aprendizaje que diseña y dirige.

Se puede pensar, entonces, en qué localidad es “aquel territorio con dimensiones específicas, apropiado y transformado por una población como resultado de un proceso de edificación histórico-social, culturalmente auténtico” (Leal, 2002, p. 23).

En el ámbito pedagógico la historia local se expresa como el estudio hecho por los estudiantes, de los mártires, hechos y fenómenos singulares y locales del pasado y presente de un territorio, en relación con la historia de la Patria, habría que analizar hasta qué punto un hecho es local o singular, o hasta dónde el último implica lo primero. En última instancia puede tratarse de una tendencia nacional observable en la localidad y por tanto no sería singular.

Para Díaz, H.(1997, p. 54), desde el punto de vista pedagógico, es el estudio hecho por los estudiantes bajo la orientación del maestro, de hechos, fenómenos singulares y locales del pasado lejano o próximo, del presente, de determinados territorios y su relación con el devenir histórico nacional.

A partir de las consideraciones anteriores la autora asume el concepto como:

proceso histórico cultural que transcurre en núcleos poblacionales, cuya población espacial y el quehacer histórico cultural se relaciona con zonas aledañas que de alguna forma estuvieron subordinadas o vinculadas en el pasado histórico, habiéndose construido en ellos los rasgos distintivos de la producción y reproducción de sus condiciones de existencia y que permite el proceso racional matizado, además, por lo particular.

Para que el aprendizaje sea significativo, se ha de instruir y educar en el respeto, conservación y admiración por cada fragmento histórico que integra lo más próximo. Debe reforzarse la idea de que la Patria es un espacio grande que comienza por el barrio especializado y llega hasta la humanidad. Debe despertarse la curiosidad por las páginas de la historia. Para lograr enseñar y sacar los temas históricos locales de la historia, el docente debe darle un correcto tratamiento a estas potencialidades y realizar un trabajo sistemático dentro y fuera de la clase.

Se han de tener en cuenta diferentes criterios para determinar la extensión de un hecho, para considerarlo historia de la localidad: uno es el micro local y el macro local. Dentro del primero se incluye el Consejo Popular, la Circunscripción, el Batey, el Poblado y el Municipio.

Dentro del macro local se contempla no solo el municipio, sino otros territorios limítrofes muy vinculados social e históricamente. Puede considerarse la provincia completa como la localidad histórica e incluso territorios de otras provincias estrechamente vinculados a la localidad donde viven y estudian los estudiantes.

En el proceso de instrucción en los estudiantes, de los acontecimientos históricos-patrios y su vínculo local operan dos métodos o vías: la inductiva y la deductiva. La primera cuando se parte de lo local o particular para vincularlo a un acontecimiento histórico nacional o general. La segunda, cuando se parte del hecho histórico nacional y se vincula con lo local.

Las formas de vinculación de la historia nacional y local.

- Lo local como lo nacional: cuando el hecho local por su trascendencia reviste un carácter nacional.
- Lo local como reflejo de lo nacional: cuando el fenómeno nacional tiene su incidencia, se refleja en lo local.
- Lo local como peculiaridad de lo nacional: cuando el fenómeno nacional o no se produce o se refleja de forma típica en la localidad.
- Lo local como inserción de lo nacional: esta es la forma que brinda más posibilidades al docente. Consiste en que la localidad de alguna manera ha quedado insertada al hecho o figura de carácter nacional

En los últimos años muchos especialistas, investigador, maestros, pedagogos y metodólogos coinciden en plantear como principios para el tratamiento de la Historia local los siguientes:

- _ La enseñanza de la historia de las localidades tiene una importancia pedagógica por las potencialidades que brinda.
- _ Aunque la divulgación y la enseñanza de la Historia Local es un proceso multifactorial, la escuela como centro cultural fundamental de la comunidad asume esa gran responsabilidad.
- _ La enseñanza de la Historia Local no puede limitarse a un grado, nivel de escolaridad, ni a la categoría de una asignatura independiente.
- _ La enseñanza de la Historia Local debe vincularse a la Historia nacional.
- _ La Historia local no es un fin en sí misma sino un medio pedagógico para lograr que con el conocimiento de los hechos, procesos y personalidades más significativas de la localidad se fortalezca la Historia Nacional.

La autora considera que todos los principios deben estar presentes de forma planificada, según las características y diagnóstico del grupo, las clases, así como las actividades extra clase que posibilitan la vinculación con la localidad.

1.3-Fundamentación teórica del sistema de actividades para el conocimiento de la Historia Local

La información que en la actualidad enfrenta un estudiante de cualquier nivel de enseñanza sobrepasa la más aguda imaginación por lo que se hace cada día más evidente la necesidad de buscar y aplicar vías, métodos de enseñanza y aprendizaje más eficaces, en los que se enseñe lo esencial y se logre que los aprendizajes sean significativos.

Al consultar a Leontiev (1987, p. 41), este define la actividad del conocimiento como el “proceso de interacción sujeto-objeto, dirigido a la satisfacción de las necesidades del sujeto, como resultado del cual se produce una transformación del objeto y del propio sujeto”.

La concepción de la actividad es un aspecto medular en la teoría histórico – cultural, desarrollada por Leontiev (1987) en la que se deja claro que es en la actividad, donde se forman y desarrollan los procesos psíquicos y las cualidades de la personalidad. La actividad está conformada por dos componentes: los intencionales y los procesales. Los primeros le dan intención, dirección, orientación y finalidad a los segundos, que constituyen la manifestación y expresión del propio proceso de la actividad.

Los componentes estructurales de la actividad son: su objeto, su objetivo, su motivo, sus operaciones, su proceso y el sujeto que la realiza. Los componentes funcionales de la actividad son la parte

orientadora, la parte de ejecución y la parte de control, las que se encuentran interrelacionadas íntimamente.

Según la Teoría General de los Sistemas se plantea por diferentes autores como: Juana Rincón (1998) el sistema es “Un conjunto de entidades caracterizadas por ciertos atributos que tienen relaciones entre sí y están localizados en un cierto ambiente de acuerdo con un criterio objetivo las relaciones determinan la asociación natural entre dos o más entidades, o entre sus atributos”.

Marcelo Arnold y F. Osorio (2003) plantean que el sistema es un “Conjunto de elementos que guardan estrechas relaciones entre sí, que mantienen al sistema directa o indirectamente unido de forma más o menos estable y cuyo comportamiento global persigue, normalmente un objetivo.”

Según Pablo Cazau, "La teoría de los sistemas" estudia los cambios en los sistemas a partir de la actividad científica o la labor de los hombres. Teniendo en cuenta lo anterior consideramos que el sistema como resultado científico Pedagógico es: “Una construcción analítica (teórica o práctica) sustentada en determinados postulados teóricos que intentan la finalización (optimización) de un sistema pedagógico y se dirige a la obtención de determinados resultados en la práctica educativa o a mejorar las ya existentes”

Las investigaciones y la práctica escolar han demostrado que cuando se cambian las condiciones de la actividad y se da al estudiante su lugar protagónico en cuanto a las acciones a realizar en ellas, se produce un desarrollo superior en su ejecutividad y en sus procesos cognitivos e interés por el estudio. Considerar a los estudiantes como centro del proceso educativo, implica que este asuma un rol protagónico en cada una de las actividades, una posición crítica, valorativa de los hechos y fenómenos que se estudian con los que desarrolle además una actitud auto reflexiva; que se desempeñe con independencia en la búsqueda del conocimiento empleando todos los recursos que tiene a su alcance. Por todo lo anterior expuesto se puede plantear que las actividades se diseñan a partir de acciones que propician un ambiente favorable para contribuir al nivel de conocimientos de los estudiantes sobre Historia Local, valorando sus necesidades, motivaciones e intereses. Se considera que las actividades forman un sistema porque guardan estrecha relación unas con otras, de forma estable, ordenadas; sus temáticas han sido separadas limitadamente para una mejor comprensión.

Las actividades docentes: son aquellas que desarrolla la escuela con un fin instructivo y educativo en el tiempo definido por el currículo y en las que se destacan las clases, las excursiones, las actividades de debate y reflexión, el trabajo en talleres, las aulas martianas, las actividades vinculadas al Programa Audiovisual y las actividades programadas que se realizan en la biblioteca escolar.

Conclusiones

Los fundamentos teóricos-metodológicos relacionados con el conocimiento de la Historia Local evidencian la necesidad de continuar profundizando en el tema, ya que es un objetivo priorizado en la educación de los estudiantes de la enseñanza media y en particular en los estudiantes de formación pedagógica de la escuela “Pedro Albizu Campos”.

El diagnóstico del estado actual de los conocimientos de Historia Local en los estudiantes de segundo año de la escuela “Pedro Albizu Campos” permitió determinar las necesidades siguientes:

- Insuficiente conocimiento de hechos ocurridos en la localidad.
- Insuficiente conocimiento de personalidades históricas, mártires, así como autores de la localidad.
- Poca motivación por la lectura de temas históricos locales.

Las actividades posibilitan el conocimiento de la Historia Local en los estudiantes de formación pedagógica de la escuela “Pedro Albizu Campos” contribuye a una mayor motivación en los escolares en el uso de diferentes fuentes de información, teniendo en cuenta los objetivos del programa y la estrecha vinculación con la biblioteca, el museo y lugares históricos de la localidad.

Referencias Bibliográficas

Acebo Mireles, W. (1991). *Apuntes para una metodología de la enseñanza de la Historia Local en su vinculación con la historia patria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Alvarez, M. (2002). *La historia local: un guion para la puesta en marcha de una estrategia didáctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Camacho Rodríguez, S., Ameneiro, L. y Méndez, V. (s. f). *Actividades con las instituciones culturales por parte de la biblioteca para elevar el conocimiento de la historia local en estudiantes de secundaria básica*. Trabajo de diploma.

Castellanos, V. (s.f). *Historia de la localidad, Unidad Proletaria*. Trabajo investigación: S/e, en formato digital.

Colectivo de Autores (1994). *Nuestra historia como fuentes de valores T.1*. La Habana: Editorial Capitán San Luis.

Díaz Pendás, H. (2002). *Enseñanza de la Historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Díaz Pendás, H. (1997). En pos de un encuentro cercano con Clío. *Revista Desafío escolar*.

Díaz Pendás H. (2008). *El museo vía para el aprendizaje de la Historia*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Leontiev, A. N. (1987). *Actividad, conciencia y personalidad*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Valdés Galarraga, R. (2002). *Diccionario del Pensamiento Martiano*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

